
Ciencias Sociales y Humanidades

ISSN: 2410-6291 (electrónico) / 2409-3475 (impreso)

Volumen 5 Número 1 enero / junio 2018

Introducción: El desarrollo socioeconómico de Petén y su complejidad

Introduction: The socioeconomic development of Petén and its complexity

Ya en 1960, un año después de la creación de la Empresa de Fomento y Desarrollo y del Petén (Fydep) con el objetivo de colonizar y desarrollar el departamento escasamente poblado de Petén, funcionarios del gobierno, entre otros, en la ciudad de Guatemala advirtieron a los visitantes extranjeros que el “vasto” Petén era “peligroso y malsano”. Uno de los autores de esta introducción recuerda a un bien intencionado guatemalteco que trabajaba en la Embajada de los Estados Unidos, advirtiéndole en 1960: “Está bien que un hombre vaya allí (a Petén) pero no debes llevar a tu esposa, el clima es malo, los chicleros son peligrosos, al igual que las serpientes y los jaguares”. Aparte de varios geógrafos y naturalistas y un buen número de arqueólogos de los Estados Unidos (el famoso Proyecto Tikal se inició en 1956), había pocos científicos sociales interesados en el “lejano” Petén. Para usar lo que entonces era una frase común, “Petén es un territorio desconocido”.

Entre 1959, desde la creación de Fydep y 1986-1990, cuando fue finalmente disuelto, miles y miles de migrantes de otras partes de Guatemala y de El Salvador y otros países centroamericanos, se habían establecido en Petén elevando la población de 26,000 personas en 1964 a por lo menos 700,000 o más hoy día. En 1990, con la declaración de la Reserva de la Biosfera Maya (RBM), cientos de académicos locales, nacionales e internacionales que representan cada disciplina académica en el mundo moderno, excepto la filosofía y, es interesante observar, la religión, han visitado y escrito acerca de Petén. Para una sola ilustración, en 1999 la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, (Flacso-Guatemala), organizó una conferencia internacional sobre Petén en Santa Ele-

na, Petén, con la asistencia de 151 académicos que representaban una amplia gama de disciplinas. Desde 1990, las publicaciones académicas en varios idiomas sobre casi todos los aspectos de la vida en Petén han crecido exponencialmente, con una cantidad desproporcionada de la literatura que trata del Reserva de la Biósfera Maya (RBM). Antes de 1989, aparte de unos pocos voluntarios del Cuerpo de Paz de los EE. UU. y misioneros protestantes y católicos, las agencias de desarrollo mostraron poco interés en Petén. Después de 1989, las agencias de desarrollo de Alemania, Estados Unidos, Taiwán, Noruega, España, Japón y otros países acudieron a Petén, así como representantes de la Administración Nacional de la Aeronáutica y del Espacio (Nasa, siglas en inglés), Banco Mundial, etcétera. Esta multiplicidad de académicos, agencias e instituciones refleja que cada vez es más compleja la situación social y la vida en Petén.

Una serie de cambios han complicado la vida en el norte de Guatemala. Por supuesto, con nuevas carreteras y tráfico vehicular, Petén ya no es tan “vasto”. Otros cambios incluyen pero no se limitan a la creciente presencia de la agricultura corporativa; cultivos flexibles (*flex crops*); aperturas comerciales a Tabasco, México y Belice; crecimiento de las instalaciones turísticas; narcotráfico; crecimiento urbano (sin empleo industrial correspondiente); una creciente división socioeconómica entre Petén urbano y rural y entre ladinos y maya q'eqchi'; modernización cultural, incluyendo centros comerciales contemporáneos, tarjetas de crédito y demás servicios bancarios, medios de comunicación social y tráfico enloquecido en el centro conurbano de Petén (Flores-Santa Elena-San Benito); rápido aumento en el número de congregaciones reli-



La reproducción total o parcial del contenido e imágenes de esta publicación se rige de acuerdo a normas internacionales sobre protección a los derechos de autor, con criterio especificados en la licencia Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0) El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de su(s) autor(es).

giosas; y mucho más. Todo esto apunta a la creciente complejidad de la vida en Petén.

La erudición de las ciencias sociales en Petén también ha crecido tan rápidamente desde 1990 que apenas ha llegado el momento de presentar una síntesis o una descripción holística de la vida contemporánea en Petén. Los estudiosos que intentan una síntesis pueden encontrar que hay más independencia funcional entre las diferentes variables de la vida económica, política, social, cultural y religiosa en la región que las que los teóricos pueden asumir. Dicho de otra manera, la vida en el Petén contemporáneo es casi increíblemente compleja.

“Casi”, pero no del todo desconocido, como lo demuestran los ensayos en este número de *Ciencias Sociales y Humanidades, Revista Centroamericana de Investigación y Postgrado*. Cada autor ha realizado extensas investigaciones en Petén y ha dominado la literatura sobre Petén. Además, los autores saben cómo relacionar sus hallazgos originales con el panorama más amplio de la vida en Petén y con la teoría actual en el mundo académico y de las políticas públicas. En una palabra, los autores ayudan a hacer el “casi incognoscible” mucho más cognoscible.

En este amplio contexto, presentamos algunas observaciones generales sobre Petén, reconociendo plenamente que cada observación está sujeta a más investigación, afirmación, calificación o negación.

Economía y sociedad

Aunque la economía de Petén es básicamente agraria, desde principios de los años setenta o tal vez a principios de los años ochenta, la geoeconomía interna del Petén ha crecido y se ha vuelto cada vez más diversa. Las industrias extractivas siguen siendo importantes, incluyendo la producción de petróleo, la tala de madera y la recolección de productos forestales no maderable para la exportación en el extranjero, como en el caso de *Chamaedorea* spp., siguen siendo importantes. Sin embargo, la ganadería, el turismo, el comercio y la agricultura industrial han crecido más que las industrias extractivas, con excepción de la producción de petróleo. La expansión del cultivo de palma africana en Sayaxché es el ejemplo más dramático. El rápido crecimiento de la población también ha estimulado los sectores de servicios comerciales y personales de la economía regional.

La economía de Petén debe verse en el contexto de la macroeconomía nacional. A pesar de una guerra interna de 30 años que terminó en diciembre de 1996, cuya violencia ha sido sustituida por la violencia criminal; a pesar de la corrupción masiva en los niveles más altos del gobierno; a pesar de la creciente desigualdad socioeconómica, la macroeconomía de Guatemala, incluyendo el valor del tipo de cambio del quetzal, se ha mantenido estable desde hace algunos años. Además, la economía nacional parece crecer a un ritmo razonable, y parece haber una creciente clase media en el área metropolitana. Aparentemente el Comité Coordinador de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras (Cacif) y muchos grupos de la clase media se han unido con la sociedad civil para combatir la corrupción, pero a la vez, el Cacif y la clase media no tienen incentivos urgentes para luchar por cambios fundamentales en la estructura socioeconómica de Guatemala. Y debido a la sólida política macroeconómica, Guatemala su economía no sucumbió durante la recesión financiera mundial 2008-2009 (Hernández, Tiongson, Saldarriaga et al., 2014).

Sin embargo, varias cosas continúan frenando el crecimiento y el desarrollo económico de Guatemala. Esto incluye la baja inversión pública en infraestructura, bajos niveles de recaudación de impuestos, niveles relativamente bajos de inversión extranjera directa y altos niveles de corrupción, aunque en 2015 y 2016 los guatemaltecos actuaron para limitar la corrupción. Al menos hasta 2014, las empresas de propiedad extranjera, especialmente aquellas ubicadas en la ciudad de Guatemala y dedicadas a la exportación, tenían una mayor creación de empleo que otras empresas, en parte porque el acceso a los fondos de inversión y al crédito es relativamente bueno en la ciudad (Hernández, Tiongson, Saldarriaga et al., 2014, p. 42). No obstante, la inversión es baja en comparación con otros países latinoamericanos: 14% del PIB, comparado con el promedio latinoamericano del 21% (Hernández, Tiongson, Saldarriaga et al., 2014, p. xvi, 30). En general, las empresas guatemaltecas consideran que la corrupción es un importante obstáculo para la expansión de los negocios (Hernández, Tiongson, Saldarriaga et al., 2014). Aunque hay obstáculos para el desarrollo económico de Guatemala, por lo menos desde 2012-2015 la economía nacional ha crecido entre un 3% y un 4,1% —un logro impresionante dada la lenta recuperación mundial de la recesión de 2008, (Felipe, 2017). Sin embargo, los beneficios de este

crecimiento han sido capturados principalmente por las élites económicas urbanas, mientras que las condiciones económicas empeoraron en muchas partes de la república fuera de la región metropolitana central (Felipe, 2017).

Así, mientras la economía nacional creció, la tasa nacional de pobreza entre 2000 y 2014 pasó del 56.4% al 59.3% de la población; la pobreza extrema creció de 15.7% a 23.4% en el mismo período (Gallucci, 2015). Con respecto a Petén, no sólo ha aumentado la pobreza, sino que los cambios climáticos antropogénicos parecen dañar los recursos forestales, como por ejemplo el xate (*Chamedorea spp.*). Varios miles de peteneros dependen de la recolección de xate para complementar sus ingresos (Gallucci, 2015). En 2006, la pobreza total en Petén fue del 57.0% y en 2014 esta cifra se elevó al 60.8% (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2015, pp. 3-6). En 2006, el 20.2% de la población de Petén vivía en extrema pobreza; en 2013, el 21.7% de la población lo estaba (INE, 2015, pp. 10, 12). Los municipios más pobres parecen ser San Luis (donde hay muchos q'eqchi') y Sayaxché (en Sayaxché la mayoría son q'eqchi') y San José (con una población étnicamente compleja). A diferencia de los países industrializados, en Guatemala los pobres reciben pocos pagos de transferencia del gobierno. Por supuesto, las relaciones altamente personalizadas basadas en el parentesco, el compadrazgo y las relaciones personales entre patrón y "cliente" pueden paliar los efectos más pesados de la pobreza, pero estas relaciones también tienden a inhibir las acciones políticas basadas en intereses de clase social. Las ONG y los grupos religiosos como la Pastoral Social del Vicariato Apostólico de Petén también pueden ayudar, pero la observación etnográfica es que la estructura socioeconómica a nivel nacional se reproduce en Petén; es decir, la élite urbana en Petén central parece haber captado los beneficios del crecimiento económico, mientras que la pobreza rural parece estar profundizándose. Por supuesto, la captura de élite de los beneficios económicos no es nada nuevo. Alrededor de 1900, el 1% de la población británica y francesa poseía más del 50% de la riqueza en sus respectivos países. Esto es como la situación en los Estados Unidos de América contemporáneos, donde el 10% de la población posee el 72% de la riqueza de la nación (Menand, 2016). En 1929, la situación en los Estados Unidos pudo haber sido más extrema, cuando Lundberg (1937), dependiendo en gran medida de los registros fiscales, encontró que 60 familias interconectadas, apoyadas por otras 440 familias

subalternas, controlaban la economía, incluyendo los medios de comunicación y tuvo una enorme influencia sobre los partidos políticos de Estados Unidos y las policías el Estado. En definitiva, lo que puede ayudar a los trabajadores rurales y urbanos, aparte de una decisión de élite de aumentar los salarios basados en el aumento de la productividad y / o cambios estructurales fundamentales, es un cambio en el equilibrio entre la oferta de trabajo y la demanda de trabajo, en lo cual la oferta se reduce y la demanda aumenta (Scheidel, 2017).

La pobreza no se puede medir simplemente en términos financieros. Por ejemplo, a falta de recursos financieros, logros educativos y sindicatos fuertes, campesinos pobres, trabajadores urbanos y trabajadores agroempresariales de temporada pueden tener dificultades para unificarse para defender sus derechos y salir de la pobreza. La salud es otra cuestión. Petén ha sufrido una inversión estatal limitada en establecimientos de salud. Así, a partir de 2008, el total de gastos de salud per cápita por departamento fue menor en Petén (Flores, 2008, p. 78). La prevalencia de la anemia infantil es mayor en las zonas rurales que en las zonas urbanas de Petén, lo que refleja la situación general en Guatemala (INE & Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia [SEGEPLAN], 2015, p. 57). Además, la gente pobre con limitados logros educativos encuentra difícil escapar de la pobreza. En general, por lo menos hasta 2009, la tasa neta de matrícula en ciclo diversificado fue del 15.2% de los estudiantes en Petén, comparado con el 21.5% de la república en general. La matrícula fue mayor en el municipio de Flores (55.1%), seguida por San Benito y San Andrés con 19.3% cada una (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2011). Estudios más detallados revelan que la mayoría de los estudiantes no alcanzan tasas de rendimiento aceptables en herramientas básicas como la matemática (Escobar 2016, p 16-29). Dos encuestas a nivel departamental revelaron que los peteneros cuyas familias habían residido en Petén durante generaciones, tuvieron el nivel educativo más alto, seguido de migrantes ladinos posteriores a 1964 y, mucho más abajo, eran migrantes mayas posteriores a 1955, siendo la mayoría maya q'eqchi' (Ybarra, Obando, Grandia y Schwartz 2012: 37, Grandia, Schwartz, Corzo, Obando y Ochoa 2001, p 18). Para empeorar la situación, un creciente número de campesinos pobres en Petén practican monocultivos en sus parcelas, lo que reduce aún más sus oportunidades de salir de la pobreza, incluso de alcanzar

la seguridad alimentaria (Boror, 2008; Cigarroa, 2005; Corzo-Márquez y Schwartz, 2017; Grandia, 2014).

Crecimiento de la concentración de la tierra

Al mismo tiempo en que los ganaderos en muchas partes de Petén y las plantaciones industriales en el suroeste de Petén estaban creciendo y concentrando más y más tierra en menos manos, el gobierno con préstamos del Banco Mundial, comenzó a iniciar programas de titulación de tierras basados en el catastro y la reforma agraria impulsada por el libre mercado. Idealmente, el resultado serían muchas fincas privadas de tamaño mediano y capaces de competir en los mercados nacionales e internacionales. Las propiedades privadas también podrían estabilizar el avance de la “frontera agrícola” y, por lo tanto, protegerían la RBM. (Los títulos privados también aumentan el valor de las parcelas rurales, especialmente parcelas con agua y cercanas a las carreteras). Durante este tiempo, las haciendas ganaderas estaban creciendo y con mayor nivel de concentración, aparentemente algunas vinculadas a la expansión narco-empresarial.

En general, la tierra en Petén se está concentrando en menos manos. Por ejemplo, Zander y Dürr (2011) encontraron que entre 1999-2009 el 30% de los campesinos de los municipios de Dolores, Poptún y San Luis han vendido sus parcelas. Ahora, muchos campesinos alquilan tierra para proveer comida para sus familias. Otro resultado de las ventas de tierras es que el tamaño promedio de las parcelas de tierra entre los campesinos que aún poseen tierra es de 11.3 ha por familia (Zander & Dürr, 2011, p. 7), muy por debajo del promedio de 25-45 ha que el Fydep planeó para los pequeños productores de esta región. Zander y Dürr (2011) señalan que los campesinos venden sus parcelas por varias razones, incluyendo el crecimiento de la población, la migración, la necesidad inmediata de dinero en efectivo para emergencias médicas o para pagar los préstamos, la coerción, y, uno puede sugerir, patrones de herencia. Cualquiera que sea la razón, el hecho es que las grandes fincas ganaderas y la agricultura industrial basada en cultivos flexibles (*flex crops*) están desplazando a campesinos y creciendo más. Otros estudios han descubierto que cerca de la mitad de los beneficiarios de los programas de titulación de tierras han vendido sus propiedades dentro de unos pocos años después de haber sido “encuestadas y / o regularizadas por diferentes proyectos de donantes” (Grünberg, Grandia & Milián, 2012; Milián & Grandia, 2012, p. 2). Era notorio que había

un mercado de tierras activo, aunque informal, antes de la titulación de tierras impulsado por el gobierno y el Banco Mundial, el ritmo de venta de tierras se aceleró a medida que aumentó el número de propietarios regularizados. Esto contrasta con el resultado deseado de estos programas (Grünberg, Grandia & Milián, 2012 & Milián & Grandia, 2012;). Tal vez la situación sea más dramática y drástica en Sayaxché, donde pueblos enteros han desaparecido por el avance del cultivo de palma africana (Alonso-Fradejas, Caal y Chinchila, 2011, p. 76). Las plantaciones de palma de aceite han ampliado su control de la tierra no sólo a través de la compra directa, sino también a través de la agricultura de contrato que “no incluyen el seguro de cultivos dejando a los campesinos a asumir los riesgos de la producción” (Alonso-Fradejas, 2013, p. 6). Y en el contrato “no se especifican quiénes deben pagar los altos costos de rehabilitación del suelo después de 25 años de producción de palma aceitera, la vida económica promedio de una plantación” (Alonso-Fradejas, 2013, p. 6). El cultivo de palma africana utiliza grandes cantidades de nutrientes del suelo, requiere mucha agua y crea sistemas de raíces horizontales que compactan el suelo, por lo que resulta caro convertir la tierra sembrada de palma aceitera a otros usos. Teniendo en cuenta los costos de mano de obra barata, a corto plazo tiene sentido económico que los agroempresarios compren más terrenos o contraten nuevas tierras en lugar de invertir en nuevas tecnologías. Cabe señalar también que, en algunos lugares, como Chiapas, por ejemplo, algunos pequeños agricultores prefieren y se benefician del cultivo de la palma aceitera, lo que demuestra la diferenciación social entre los campesinos. Dicho de otro modo, los pequeños propietarios también tienen la capacidad de hacer sus propias elecciones por su propia voluntad (Castellanos-Navarrete, Antonio & Kees Jansen, 2016). Los cargos de daños ambientales extremos aún no han sido resueltos ante los tribunales (Escobar 2015, Escobar, Alvarado y Álvarez 2015 & Sánchez 2016).

Aquí tres observaciones están en orden. (1) Con respecto a las ventas de tierra, algunas partes de Petén son estables. La ruta Flores-Melchor es una de esas áreas, donde la tenencia de la tierra es una excepción a la creciente concentración de la tierra. Es un área donde la tierra se distribuye relativamente igual y la venta no es rápida a pesar de los programas de titulación de tierras (Ayala, 2015). Esto puede deberse a que el terreno y las condiciones del suelo limitan la expansión de la agroindustria. (2) Desplazar a los campesinos de

sus fincas no perjudicaría necesariamente sus intereses económicos si pudieran pasar del “campo a la fábrica”, para usar una frase famosa, es decir, si pudieran encontrar un empleo decente en la industria. Sin embargo, no hay planes inmediatos para promover plantas industriales en Petén (Solano, 2015). Incluso la diversificación de siembras por parte de los pequeños agricultores puede no ayudarles, ya que hay evidencia de que el mejoramiento del acceso vial entre Petén y el resto de Guatemala ha expuesto a los agricultores de Petén a las importaciones de alimentos agrícolas del sur de Guatemala (Shiriar, 2011). (3) Aunque la agricultura industrial se beneficiaría de los avances técnicos, también se beneficia de mano de obra barata que tiene pocas oportunidades alternativas de empleo que no sea el trabajo estacional en las plantaciones comerciales por debajo del salario mínimo legal (Hurtado & Sánchez, 2011), generalmente combinado con la agricultura de subsistencia mínima. Las grandes plantaciones industriales y los campesinos-proletarios empobrecidos con parcelas subfamiliares parecen ocurrir juntos. En esta situación, tanto los grandes como los pequeños productores pueden carecer de incentivos para modernizar la producción o reducir las externalidades, incluyendo los daños al medio ambiente. Se recuerda que el procesamiento del algodón que ayudó a inaugurar la era industrial en Europa, fue inventada algunos años antes de ser desplegada para fines industriales. La razón principal por el retraso fue la mano de obra tan barata, por lo que los dueños de plantaciones no tenían ninguna motivación para invertir en el nuevo invento (los molinos de algodón). La Revolución Industrial se produjo durante varias generaciones, desde alrededor de 1770 hasta alrededor de 1830. La industria textil inició la Revolución, utilizando el molino de algodón en su proceso de fabricación. Eli Whitney patentó este invento en 1793. Sin embargo, varias personas inventaron molinos de algodón antes de 1793, entre ellas José Antonio Alzate (1729-1799), que construyó un molino de algodón en 1772. Sin embargo, “nunca se utilizaba porque cincuenta peones trabajarían por menos que el costo de la máquina” (Alba, 1970, p. 81).

Las remesas, la ayuda extranjera, la RBM y el comercio

Muchos guatemaltecos que trabajan en el extranjero remiten fondos a sus familias en Guatemala. La mayor parte de las remesas provienen de los Estados

Unidos, donde reside 75% de los migrantes guatemaltecos, cerca de 1,2 millones de personas (Hernández, Tiongson, Saldarriaga et al., 2014, p. 18; Calleros, 2012, p. 115). Para el 2013, las remesas eran cercanas al 10% del PIB (Producto Interno Bruto) de Guatemala y eran especialmente importantes para los hogares rurales (Hernández, Tiongson, Saldarriaga et al., 2014, p. 18; O’Grady, 2017). Hoy, ha llegado a ser 12% del PIB (Gamarro, 2017). Las remesas pueden ayudar a aliviar la pobreza, pero las remesas son vulnerables a las tendencias económicas mundiales y a la política del país anfitrión. Alrededor del 95% de las remesas provienen de los EE. UU. y del 30 al 33% de las familias guatemaltecas se benefician de ellas. En Petén, al menos el 32% de los hogares tenía un pariente que vivía fuera de Guatemala en 2010, y el 15% de los hogares en Petén había recibido remesas de otros países (Ybarra, Obando, Grandia & Schwartz, 2012, pp. 13, 29 y 52). Uno tiene la impresión de que en Petén, las remesas se usan para las prioridades de los hogares-alimentos, ropa, y educación para los niños-, pero esta afirmación necesita ser probada en el campo. Lo que si podemos sugerir es que las remesas pueden reducir la presión sobre el gobierno para que preste servicios a los pobres.

En Petén, parece que las mayores contribuciones de los donantes han sido “inversiones” en la gestión y protección de la RBM y en la financiación de programas de reforma agraria orientados al libre mercado y al catastro. Los préstamos y donaciones de agencias internacionales han dado más dinero a los programas de reforma agraria orientados al mercado libre que al bienestar público o a la inversión en el bienestar público, lo cual se lleva a cabo en gran parte a través de agencias gubernamentales y las ONG. Sin pretender que sea más que un posible indicio, se puede notar que, en 1995, el fondo de inversión pública en Petén era de unos 150 millones de quetzales, en aquel tiempo valía unos 25 millones de dólares (Ponciano, 1998, p. 105). Según lo entendemos, la situación no cambió a finales de 2009, cuando el gobierno invirtió USD 28.5 millones en Petén, aunque el plan era aumentar la financiación en 2010 (Gobierno guatemalteco aumentará inversión en Petén, 10 de marzo de 2010). Compare esto con los estimados USD 90 millones de agencias internacionales invertidos en la RBM entre 1989 y 2003, aproximadamente USD 6 millones al año. Esto no considera fondos adicionales de USD 15 millones de agencias internacionales invertidos en las áreas protegidas del sur de Petén (Gómez y Méndez

2007). Como se señaló anteriormente, con la declaración de la RBM y las áreas protegidas en el sur de Petén, agencias donantes internacionales y ONGs internacionales de conservación comenzaron a inundar Petén (y la mayoría dejó Petén una vez que los fondos en grandes cantidades se secaron entre 2002 y 2004). Las ONG contrataron no solo consultores extranjeros, sino también técnicos y profesionales guatemaltecos y, por lo tanto, crearon un sector medio o clase media de personas altamente educadas en y para Petén. Antes de la llegada de las ONG, la contratación para el gobierno y otros empleos de cuello blanco se basaba más en el clientelismo y en las relaciones patrono-cliente que en las cualificaciones profesionales. Con la salida de las ONG más grandes como Conservación Internacional, Cooperativa para la Asistencia y Ayuda o sea CARE y The Nature Conservancy, muchos de los profesionales regresaron a la ciudad de Guatemala o trataron de encontrar empleo gubernamental en Petén. Al menos algunos de los técnicos y profesionales previamente empleados han tenido dificultades para permanecer en Petén por falta de oportunidades de empleo.

La política y la gobernanza

Quién obtiene qué y cuánto, y quién decide estos asuntos es una cuestión económica y política. La política en Petén se basa en gran medida en facciones políticas que son difíciles de describir en unos pocos párrafos. Lo más que podemos hacer aquí es ofrecer algunos comentarios generales y provisionales basados en nuestras propias observaciones.

Tal vez sea útil si se contrasta Petén con otro lugar; por ejemplo, Santiago, Veraguas, Panamá. En Santiago, los miembros de un club político se reunían informalmente varias veces al mes. La membresía del club se traslapa con el Club Rotario cuyos miembros constituían la élite local burocrática, política, comercial, agraria y profesional. Por encima de ellos se encontraban varias familias extremadamente ricas, raramente vistas en Santiago, que usualmente no interferían con la política local a menos que algo les afectara directamente y luego ejercitaran su poder a través de contactos personales con miembros de los clubes. La mayor parte del tiempo, el club político y el Club Rotario debatieron cuestiones públicas y establecieron políticas para la ciudad de Santiago y la provincia de Veraguas, al menos en los espacios que el gobierno nacional no ocupaba. Conformaron un grupo

identificable y organizado (Schwartz, notas de campo 1980-1985).

En Petén, por el contrario, no hay grupos formalmente organizados que hagan políticas públicas. En cambio, parece haber varias “estructuras” sin nombre centradas alrededor de uno o más individuos ricos y poderosos. Lo que hemos llamado “estructuras” son individuos unidos (por el momento) de forma poco organizada y sus familias actuando a través de facciones político-económicas inestables para influir en las políticas públicas y la política local. Las cofradías no coordinan las actividades de manera formal. Las relaciones sociales dentro y entre las estructuras son altamente personalizadas, y cada estructura tiende a ser dominada por una sola figura carismática o una sola familia. Las personas de las clases medias e inferiores se unen a los líderes de una cofradía en términos personalizados. Están unidos al líder, no a los miembros entre ellos mismos. En otras palabras, la pirámide social carece de una base organizada, coherente y consolidada. Añadiendo a la complejidad, en los años ochenta, la incongruencia de estatus en Petén comenzó a aumentar. Es decir, no existe una congruencia consistente entre el rango de una persona en la jerarquía política y su rango en la jerarquía económica, social o educativa. Lo más que se puede decir es que cuando se despliega estratégicamente, la riqueza puede aportar poder político y/o influir en los políticos y los funcionarios gubernamentales, al menos en cierta medida. Decimos que “en cierta medida” porque después de observarse que las cofradías son inestables, que la disciplina del partido político es débil, y que la incongruencia de estatus está creciendo, también se nota que después de la emoción de un evento político se calma, varias familias tradicionalmente ricas en Petén parecen conservar su poder, pero esto requiere más investigación para confirmarlo o negarlo.

Mientras, en otras partes de Petén y particularmente de la RBM se están militarizando cada vez más. Los militares han estado incrementando la cooperación con Consejo Nacional de Áreas Protegida (Conap) para proteger la RBM de los narco-empresarios y los llamados “invasores” que buscan tierras dentro del RBM; así mismo, también han aumentado su vigilancia a lo largo de las fronteras con México y Belice. Aunque el gobierno parece estar tratando de restringir a los empresarios, aparentemente vinculados con el narcotráfico, ellos tienen una fuerte presencia en algunas partes de la RBM. Estos empresarios parecen estar más preocupados por influir en la autoridad

local que en la autoridad nacional. La militarización también implica definir a los campesinos que buscan tierras en la RBM como depredadores forestales y/o aliados de narco-empresarios (Ybarra, 2013). Es notable que Guatemala, con la ayuda de la Organización de Naciones Unidas y de varios países extranjeros, está atacando la corrupción, pero sigue siendo un problema grave. Hasta 2017, de 180 países y territorios clasificados por corrupción política y transparencia, Guatemala ocupaba el lugar 143 de 180 (Transparency International (2017).

Los datos disponibles sugieren que existe una correlación relativamente fuerte entre la corrupción y la exclusión social, por ejemplo, la exclusión de los pueblos indígenas de los beneficios de la nueva economía global y/o de la política nacional. De hecho, la exclusión social predice niveles de corrupción mejores que el PIB per cápita (Heinrich, 2017). Dicho de otro modo, cuando los pocos tienen demasiado y los demás tienen muy poco, los pocos pueden capturar las instituciones políticas y subvertir al Estado para que les sirva, en lugar de que el Estado esté sirviendo a los intereses de todos los grupos sociales o al menos negociando los beneficios públicos entre los grupos sociales nacionales.

Sociedad civil y la modernidad

Hay en Petén pocas organizaciones fuertes de segundo nivel que puedan influir en la política pública para todo el departamento, o el bienestar económico general de manera sostenida. Los más fuertes parecen ser la Asociación de Comunidades Forestales de Petén

(Acofop) y quizás la Asociación de Comunidades Campesinas e Indígenas para el Desarrollo Integral de Petén ACDIP (Ac dip), además hay filiales del Comité de Desarrollo Campesino (Codeca). Aunque existen en Petén varias gremiales como la Asociación General de Abogados y Notarios de Petén (Aganopet) y de otras profesiones y Asociación de Transportistas De San Luis; grupos de desarrollo comunitario, Coordinadora de Asociaciones Campesinas y Agropecuarias de Petén (Coacap); y ONG locales de conservación independientes; por ejemplo, la Fundación ProPetén y la Asociación Balam, no forman parte de grupos de segundo nivel fuertes. En cuanto a las ONG, van y vienen, con pocas excepciones (la Sociedad para la Conservación de la Vida Silvestre es la excepción más notable). Y sería interesante indagar si la dependencia

de las ONG ha reducido la capacidad de las organizaciones y los gobiernos locales para responder a las demandas de la sociedad civil local (Cook, Wright & Andersson, 2017). La sociedad civil como la política petenera está evolucionando.

Parte de esta evolución es la modernización. La modernización es más evidente en los lugares urbanos como Poptún, Melchor de Mencos, y, lo más notablemente, en Flores-Santa Elena-San Benito. En lugares como el Maya Mall en la entrada de Flores o Mundo Maya junto al aeropuerto internacional de Santa Elena, se puede comprar casi todo lo que esté disponible en cualquier ciudad moderna. En 1960, fuera de Flores, pocos hogares tenían radios; en San Andrés, por ejemplo, había sólo 13 hogares con radios. Desde 1980-1982 centenares de hogares tenían televisión y desde entonces el número de hogares con televisión y computadores ha crecido exponencialmente. En los últimos años, los medios de comunicación social como Facebook, “Noti-sur de Petén”, “Noticias de Petén” y así sucesivamente están atrayendo a más y más usuarios. Todavía no se ha determinado si los medios de comunicación social se moverán de la mensajería personal y los informes de la delincuencia para llegar a ser una fuerza para movilizar la sociedad para los propósitos políticos y sociales o no. Lo que es más claro es que el consumismo y las tarjetas de crédito se han convertido en hechos de la vida en el Petén contemporáneo. Aunque el clamor contra un concurso de besos de estudiantes de secundaria (a finales de 2016) fue basado en valores tradicionales, el incidente en sí fue capturado y socializado por video moderno. Hay más y más automóviles y motocicletas en el centro de Petén (y 12 estaciones de gasolina en Santa Elena), lo suficiente como para causar atascos en la calle Rodríguez Macal, Santa Elena. A partir de 2010, los automóviles privados, los autobuses públicos y los caminos mejorados hicieron posible que la gente trabajara en San Benito y residiera en San Andrés, Santa Ana o San Francisco (a distancias de 30 minutos). ¿La separación entre lugar de trabajo y lugar de residencia debilitará el significado cultural de la comunidad y fortalecerá las organizaciones no comunitarias de la sociedad civil? ¿Los medios de comunicación social atraerán la atención de los acontecimientos locales y lo dirigirán a los acontecimientos nacionales o al revés? Todavía no lo sabemos. Estas y otras preguntas semejantes nos proporcionan un amplio espacio para futuras investigaciones.

Religión

Cabe destacar que una búsqueda bibliográfica resulta muy poco sobre la vida religiosa de peteneros contemporáneos. Hay estudios de los rituales religiosos de los maya itzá y maya q'eqchi, pero poco se ha escrito sobre el papel del protestantismo y el catolicismo en la vida de la mayoría de las población mayas y ladina en Petén. Sin embargo, en 1985 o antes había al menos 265 congregaciones protestantes en Petén, dando al departamento el mayor número de iglesias evangélicas per cápita en Guatemala (Hawkins, 2016, p. 1391). Hay tantos evangélicos en Petén como hay católicos. La etnicidad juega un papel en la identificación religiosa, con ladinos más que mayas, identificándose como evangélicos, católicos o sin identificación religiosa (Tabla 1).

Tabla 1

Identificación religiosa por grupo étnico, Petén, 1999

Identificación	% ladino	% maya	% total
evangélico	44.6	37.4	42.2
católico	33.1	58.1	41.4
ninguno	23.3	4.5	16.4
total	100.0	100.0	100.0

Nota: datos tomados de Ybarra et al. , 2011, p. 37

La mayoría de las iglesias evangélicas en Petén son fundamentalistas o pentecostales. Entre los católicos, el movimiento carismático, el equivalente católico del pentecostalismo protestante, es fuerte. Hawkins (2016) argumenta que el movimiento masivo de formas más impersonales y tranquilas de expresión religiosa a carismáticos, tanto en los servicios protestantes como en los católicos, es más importante que la afiliación a la iglesia como tal. Agrega que los mayas están recurriendo a los carismáticos por dos razones básicas. En primer lugar, su forma de vida tradicional ha sido destruida, y, en segundo lugar, han sido ampliamente excluidos de la economía globalizada moderna (Hawkins, 2016, p. 54-61). Para adaptarse a estas circunstancias, intensificadas por 36 años de guerra interna, la gente busca consuelo en carismáticos y otras expresiones religiosas extáticas. En lugar de las ceremonias formales y dirigidas por sacerdotes, la gente está buscando formas más emocionales,

personales, extáticas y participativas de religión y una liturgia que involucra la amplificación electrónica de música sincopada y coordinada con sermones emocionalmente intensos (Early, 2012, p. 48; Hawkins 2016, pp. 76, 958). También hay comunidades q'eqchi' que están revitalizando su cultura en maneras poderosas en lugares como San Luis (Liza Grandia, comunicación personal).

Algo más, sugerimos, ocurre en Petén. Ladinos de toda Guatemala, El Salvador y otras partes, buscando tierra y un escape de la violencia han migrado a Petén en unidades familiares individuales, en la mayoría de los casos. En contraste con los migrantes q'eqchi' que tienden a migrar a Petén desde dos lugares: Alta Vera Paz e Izabal, y en unidades multifamiliares. Por lo tanto, cabe suponer que una vez en Petén, más ladinos que maya q'eqchi' pueden sentir una necesidad aguda de reconstituir la comunidad, y las pequeñas iglesias evangélicas pueden proporcionarles el equivalente moral de las pequeñas comunidades rurales de las cuales vinieron. Así, además de la ruptura de los modos tradicionales y establecidos de vida y la exclusión de los nuevos modos de vida urbano-económicos modernos, la necesidad de reconstituir la comunidad puede explicar la amplia difusión del protestantismo y del movimiento carismático católico en Petén y al mismo tiempo puede explicar por qué en Petén en contraste con otras partes de la república hay más ladinos evangélicos que mayas. Por supuesto, este resumen contiene varias hipótesis sujetas a investigaciones adicionales que se afirman, califican o se niegan. Se puede esperar que gran parte de la investigación sea llevada a cabo por estudiantes avanzados del Centro Universitario de Petén (Cudep).

Conclusión

No hemos dicho mucho sobre etnicidad, tierra, mestizaje y oligarquía, aunque en algún sentido son los cuatro componentes de la "identidad chapina", sino están implicados en mucho de lo anterior. Pero, sí, hemos dicho que la economía agraria de Petén se caracteriza por más y más concentración de la tierra en pocas manos, más pobreza especialmente en las áreas rurales, más desigualdad entre las áreas urbana y rural y entre ladinos y maya q'eqchi', y aparentemente la colaboración del Estado con las grandes agrocorporaciones, quienes acumulan más tierra y poder, mientras se benefician de mano de obra barata.

En cuanto a la estructura social, sugerimos que la élite de clase alta o regional incluye a los agroempresarios y los ganaderos en gran escala; residentes y no residentes propietarios de instalaciones turísticas (mejores hoteles, restaurantes e instalaciones de transporte distintas de las compañías aéreas); y los propietarios de grandes establecimientos comerciales. Muchos de ellos residen en el área central conurbana (Flores-Santa Elena-San Benito). La clase- o sector-media incluye a los empleados más calificados que trabajan en empresas privadas; burócratas de nivel medio; profesionales; comerciantes de nivel medio; finqueros y ganaderos granjeros con sus dos a cinco caballerías. La clase media vive en el área conurbana y también en pequeñas ciudades (Ejemplo, las cabeceras de Poptún, Sayaxché, Melchor de Mencos, San Andrés, El Chal, etcétera) y tal vez en algunas aldeas grandes. Los sectores más bajos incluyen ladinos, mestizos y mayas (la mayoría de los cuales son q'eqchi') que son pequeños agricultores; trabajadores semiproletarios de la agricultura temporal; jornaleros en construcción y obreros urbanos y no calificados; y tenderos.

La élite sirve como compadres rituales y patrones para los sectores medios y bajos, y el sector medio replica estas relaciones con el sector pobre. Para algunos aún no determinados, el compadrazgo y las relaciones de patrocinio cruzan y pueden debilitar las relaciones basadas en clases sociales, grupos de la sociedad civil y otras organizaciones de nivel medio. Mientras que los ladinos se encuentran en todos los niveles de la sociedad, los maya q'eqchi', que constituyen alrededor del 23% de la población de Petén, son en su mayoría rurales y pobres.

Junto con los cambios socio-económicos, parece haber una creciente diferenciación geosocial en Petén (así como una creciente modernización y urbanización) sin industrialización. Hemos mencionado (a) el centro conurbano (Flores-Sta. Elena-San Benito), en su mayor parte ladino rodeado por lo que se están convirtiendo en ciudades suburbanas (San Andrés Santa Ana y tal vez San Francisco). El área conurbana es el centro de comercio, finanzas, gobierno, poder político y riqueza en Petén. La ruta turística Flores-Tikal cae en esta área, con la mayoría de los beneficios del turismo (aparte de los ingresos de las aerolíneas) en manos de los dueños de los mejores hoteles y restaurantes en Flores y Santa Elena. (b) La ruta Flores-Melchor de Mencos, también en gran parte ladina, parece muy estable, con pocas ventas de tierras y muchas fincas y ranchos de tamaño mediano. (c) Sur de Petén (Do-

lores, Poptún y San Luis) con sus propios centros urbanos, grandes haciendas ganaderas y pequeñas fincas productoras de maíz y frijol para el área metropolitana de Guatemala. El área es residencia a muchos ladinos del clase media y pobre, y muchos q'eqchi, así como el urbanizado mopán maya (en el pueblo de San Luis). (d) El sudeste de Petén (Sayaxché y partes de La Libertad) está cayendo bajo el control de grandes empresas agroindustriales, acompañados por los mayas q'eqchi' que luchan por sobrevivir en pequeñas parcelas de tierra y mano de obra agrícola estacional de bajo salario; (e) la ruta desde La Libertad al noroeste de Petén es el hogar de muchos agricultores ladinos (y algunos q'eqchi) de tamaño mediano y pequeño, grandes narco-empresarios, y explotación petrolera. Esta zona también contiene los parques protegidos de Laguna de Tigre y biotopos, que están bajo constante presión de narco-empresarios y campesinos desplazados que buscan tierras. Se trata de un área de creciente militarización, con la redefinición por parte de algunos de los campesinos como si fuera aliados de los narco-empresarios. (f) La mayor parte del Petén del centro-norte y del noreste está en el RBM y es administrada por grupos forestales comunitarios con contratos de concesión renovables de 25 años con Conap. La mayoría de los miembros de la concesión son ladinos que viven en pueblos y aldeas. La mayor parte de la cubierta forestal en esta área está intacta, gracias en gran parte a las concesiones comunitario e industrial en la Zona de Uso Múltiple de la BRM. La zona contrasta con la Laguna del Tigre, que está protegida por el ejército, las fuerzas especiales de policía y el Conap (Corzo, 2017; Radachoswky, Ramos, McNab, Bauer & Kazakov, 2012).

Como corolario del aumento de la diferenciación geosocial interna, se están creando más municipios en Petén, El Chal en el este y Las Cruces en el oeste. Debido a que la estructura "racional" del gobierno en Guatemala y en la mayoría de los países latinoamericanos involucra un flujo de fondos y servicios públicos del gobierno central a los gobiernos municipales y de los pueblos cabeceras a aldeas y caseríos, las personas en grandes aldeas tienen un incentivo para buscar el estatus de municipio. A medida que aumenta la población de Petén y continúa la diferenciación geosocial y étnica, se puede esperar más municipios en Petén y tal vez incluso un movimiento para dividir Petén en dos o más departamentos. Si bien es imposible predecir el futuro en una región dinámica, uno se pregunta qué continuidades de cultura y poder político perdurarán

y qué cambiará de manera fundamental. Uno quisiera también esperar (“predecir” sería una palabra demasiado fuerte) que este corto ensayo plantea más preguntas de las que responde, y que los profesores universitarios, los estudiantes avanzados y los intelectuales en viviendo en el Petén darían las respuestas. Esto sería un paso hacia el control de su propia historia y futuro.

En esta esperanza y tal vez para comenzar a responder algunas preguntas planteadas antes y otras no planteadas todavía, hemos tenido el honor de presentar una serie de artículos y otras colaboraciones de distinguidos académicos de Petén, Estados Unidos y Austria.

Amilcar R. Corzo,
Norman Schwartz (QEPD)

Referencias

- Alba, V. (1970). *The Mexicans: The making of a nation*. New York: Pegasus.
- Alonso-Frajedas, A., Caal, J. L., y Chinchilla, T. (2011). *Plantaciones agroindustriales, dominación y despojo indígena-campesino en la Guatemala del siglo XXI*. Guatemala: Instituto de Estudios Agrarios y Rurales, Coordinación de ONG y Cooperativas.
- Alonso-Fradejas, A. (2013). *Sons and daughters of the earth”: Indigenous communities and land grabs in Guatemala*. Land & Sovereignty in the Americas, No. 1. Oakland, CA: Food First/Institute for Food and Development Policy and Transnational Institute.
- Amorós, J. E., Borraz, F. & Veiga L. (2016). Entrepreneurship and socioeconomic indicators in Latin America. *Latin American Research Review*, 51 (4), 186-201
- Ayala, A. B. (2015). *Efectos Colateral de la Ejecución del Catastro y la Legalización de Tierras del Proyecto Mopán, Petén*. Tesis de Maestría, Universidad de San Carlos de Guatemala. Facultad de Agronomía.
- Boror, J. B. (2008). *Costos y rentabilidad de unidades agrícolas (producción de frijol), Municipio de Sayaxche, Departamento de Petén*. Ejercicio Profesional Supervisado de Licenciatura, Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala, Facultad de Ciencias Económicas.
- Caballeros, Á. (2012). *Perfil Migratorio de Guatemala 2012*. Guatemala: Organización Internacional para las Migraciones.
- Cigarroa, E. P. (2005). *Misión técnica agrícola de la República de China, una oportunidad de desarrollo para Guatemala: “Proyecto de papaya en El Petén”* (Tesis licenciatura). Universidad de San Carlos de Guatemala, Escuela de Ciencia Política, Guatemala.
- Cook, N. J., Glenn D. W. & Andersson, K. P. (2017). Local politics of forest governance: Why NGO can reduce local government responsiveness. *World Development*, 92, 203–214
- Corzo-Márquez, A. R. y Schwartz, N. B. (2016). Milpas y huertos de traspatio tradicionales en Petén y el problema de la seguridad alimentaria. *Ciencias Sociales y Humanidades*, 3 (2), 7-24.
- Corzo, A. R., Figueroa, I., y Rodríguez, D. (2017). Beneficios socioeconómicos de las familias que pertenecen a las concesiones forestales comunitarias en Petén, Guatemala. *Ciencias Sociales y Humanidades*, 4 (2): 37-48.
- Early, J. D. (2012). *Maya and Catholic Cultures in Crisis*. Gainesville: University Press of Florida.
- Escobar, R. (2015). *Preocupa mortandad de peces en río La Pasión*. Guatemala: Diario Prensa Libre, recuperado 8 de junio.
- Escobar, I. (2016). Conocimiento en el área de matemáticas en estudiantes de escuelas ubicadas en el municipio de la Libertad, Petén. *Säk B’ej*. 7 (1), 16-29.
- Escobar, R., Alvarado, H., y Álvarez, C. (2015). *Mortandad de peces abarca 105 kilómetros*. Guatemala: Diario Prensa Libre.
- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. (2000). *Encuentro Internacional de Investigadores: Nuevas Perspectivas de Desarrollo Sostenible en Petén*. Guatemala: Autor.
- Felipe, O. (2017). *El crecimiento económico del país desde el 2012 es del 3% y se alcanzó el 4.1% en el 2015*. Guatemala, Diario Prensa Libre, 29 de enero, 2017.
- Flores, W. (2008). *El sistema de salud en Guatemala: ¿Así funcionamos?* Guatemala: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

- Gallucci, M. (2015). Guatemala's vanishing harvest. *International Business Times*. <http://www.ibtimes.com/>
- Gamarro, U. (2017). *Reciben remesas 6.2 millones de guatemaltecos*. Diario Prensa Libre, 16 de febrero.
- Gobierno guatemalteco aumentará inversión en Petén. (10 de marzo de 2010). CentralAmericanData.com. Recuperado de https://www.centralamericadata.com/es/article/home/Gobierno_guatemalteco_aumentara_inversion_en_peten
- Gomez, I., & Mendez V. E. (2007). *Association of forest communities of Petén, Guatemala*. Indonesia: Centro para la Investigación Forestal Internacional.
- Grandía, L. (2014). Modified landscapes: Vulnerabilities to genetically modified corn in northern Guatemala. *The Journal of Peasant Studies*, 41 (1), 79-105.
- Grandia, L., Schwartz, N. B., Corzo, A. R., Obando, O. R., y Ochoa, L. (2011). *Salud, Migración y Recursos Naturales en Petén: Resultados del Módulo Ambiental en la Encuesta de Salud Materno Infantil 1999*. Baltimore & Guatemala: Macro International Inc.
- Grünberg, G., Grandia, L., Milián, B. et al. (2012). *Tierra e igualdad desafíos para la administración de tierras en Petén, Guatemala*. Guatemala: Fondo Fiduciario para el Desarrollo Ambiental y Socialmente Sostenible de los Gobiernos de Noruega y Finlandia con el Departamento de Agricultura y Desarrollo Rural para América Latina y el Caribe (LCSAR) del Banco Mundial. Guatemalan government will invest more in Petén. Recuperado 10 marzo 2010 de www.centralamericadata.com.
- Hawkins, John P. Ed. (2016). *Religious change in Mayan Guatemala: Traditionalism, catholicism, and Pentecostalism in a shattering word*. En prensa.
- Heinrich, F. (2017). *Corruption and inequality: How populists mislead people*. Transparency International, 25 January.
- Hernández, M. A., Tiongson, E., Saldarriaga, M. A., Clavijo, M., Loyola, J., Sean, S.,... &
- Lavhy, D. (2014). Guatemala economic DNA: Harnessing growth with a special focus jobs. *Guatemala Economics DNA Series, First Edition*. Washington, DC: World Bank Group.
- Hurtado, L., y Sánchez, G. (2011). *¿Qué tipo de empleo ofrecen las empresas palmeras en el municipio de Sayaxché Petén?* Guatemala: ActionAid
- Instituto Nacional de Estadística. (2013). *Caracterización departamental de Petén 2012*. Guatemala: Autor.
- Instituto Nacional de Estadística (2015). *Encuesta nacional de condiciones de vida 2014: principales resultados*. Guatemala: Autor.
- Lundberg, F. (1937). *America's 60 Families*. New York: The Vanguard Press, Inc.
- Menand, L. (2016). *Karl Marx, yesterday and today*. The New Yorker (10 de octubre).
- Milian, B. & Grandia, L. (2013). *Inheriting inequity: Land administration and agrarian structure in Petén, Guatemala*. Paper presented at the Annual World Bank Conference on Land and Poverty. Washington, DC: The World Bank. (April 8-11).
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación de Guatemala. (2015) *El Agro en Cifras 2014*. Guatemala: Dirección de Planeamiento.
- Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, Instituto Nacional de Estadística & Secretaria de Planificación y Programación de la Presidencia. (2015). *VI Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil (ENSMI): Informe de Indicadores Básicos*. Guatemala: Autor
- O'Grady, M. A. (2017). *Central America to Obama: Good riddance*. Wall Street Journal, 23 January 2017.
- Ponciano, I. (1998). Forest policy and protected areas in the Petén, Guatemala. (99-110). En
- R. B. Primack, D. Barton-Bray, H. A. Galletti & I. Ponciano (eds). *Timber, Tourists, and Temples*. Washington D. C.: Island Press.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2011). *Cifras del desarrollo humano de Petén*. Guatemala: Autor
- Radachowsky, J., Ramos, V. H.; McNab, R., Bauer, E. H. & Kazakov, N. (2012). Forest concessions in the Mayan Biosphere Reserve: A decade later. *Forestry Ecology and Management*, 268: 18 -28.
- Sánchez, G. (2016). *Proceso por contaminación del río La Pasión sigue en marcha*. Guatemala: Prensa Libre, 10 de septiembre.

- Schwartz, N. B. (2012). *Continuities in Guatemala policy for Petén: Land use, ethnicity and social rank. Presented to Panel on Conservation and Rural Livelihoods in Petén, Guatemala*. Organizer Megan Ybarra. Latin American Studies Association, San Francisco May 22-26, 2012.
- Scheidel, W. (2017). *The great leveler: Violence and the history of inequality from the stone age to the twenty-first century*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- Shriar, A. J. (2011). Economic integration, rural hardship, and conservation on Guatemala's agricultural frontier. *Journal of Sustainable Forestry*. 30 (1-2), 133 – 157. doi: 0.1080/10549811003738777
- Solano, L. (2015). *Alianza para la prosperidad: Un proyecto de la élite empresarial*. Centro de Medios Independientes, 2 de marzo.
- Transparency International (2016) Corruption Perceptions Index 2017. www.transparency.org/cpi2017.
- Ybarra, M. (2013). *Saving the Maya forest: Sedimented counterinsurgency practices in contemporary Guatemalan conservation*. En J. Fairhead, M. Leach & I. Scoones, eds. *Green Grabbing: A New Appropriation of Nature*. (243-266). London and New York: Routledge.
- Ybarra, M., Obando O., Grandia, L. Schwartz, N. B. (2012). *Tierra, migración, vida en Petén, 1999-2009*. Guatemala: Coordinación de Organizaciones no Gubernamentales y Cooperativas.
- Zander, M. & Dürr, J. (2011). *Dynamics in land tenure, local power and the peasant economy: the case of Petén, Guatemala*. Paper presented at the International Conference on Global Land Grabbing, 6-8 April 2011